



DÍA 16

Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida

Oración para todos los días

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.



Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

DÍA 16

EUCARISTÍA Y CRUZ

“Voy a depositar en sus corazones, hijos míos, confianzas amorosas en las que deben meditar para que sepan agradecerme las.”

“Antes que en la cruz, me di al mundo en la Eucaristía: primero me crucifiqué Yo en ella, con el anonadamiento más profundo y me entregué al hombre místicamente crucificado, antes de permitir mi crucifixión material en el Calvario.”

“¡EL SACRIFICIO SE ANTICIPA AL AMOR, cuando éste es verdadero! Y Yo pasé mi vida entera en la cruz, sacrificado por el hombre, antes que éste me crucificara ostensiblemente a la vista del mundo; atado por un amor infinito, me enclavé voluntariamente en la Eucaristía antes que en la cruz.”

“La Eucaristía es su Jesús, pero Jesús crucificado, es mi cruz mística, porque en ella entrego mi Cuerpo y derramo mi Sangre por la salud del hombre; como

lo hice realmente en el Calvario, pues crucificado estoy por él en la Eucaristía hace tantos siglos, sin que quiera comprenderlo ni agradecermelo.

“Mi pasión en cierto modo no ha concluido, porque tampoco ha concluido el pecado: y mientras exista el pecado en el hombre, permanecerá mi sacrificio.

“Sacrifíquense conmigo, hijos míos, para consolarme. Tengo sed de expiación y pureza, y el mundo sólo me da amargura y sensualidad. ¡Que pocas almas se acuerdan de que en el tabernáculo estoy como en la cruz, orando y ofreciéndome por ellos para alcanzar su perdón! Amen la cruz en cualquiera forma que se les presente y tengan a honra llevarla como la librea de los servidores de su Rey y Redentor.

“¡lmiten mi vida: oren y padezcan, contemplándose siempre en la cruz y en la Eucaristía, ¡porque en ellas está mi vida que anhelo comunicarles en abundancia!

-¡OH, Cruz, oh Eucaristía tan amada: sean siempre nuestras compañeras en nuestro diario alimento!

Tus hijos, Corazón divino, perecerían sin esos dos amores que constituyen su vida. Una Hostia consagrada y la Cruz son nuestras más ricas joyas, nuestro único tesoro. ¡Que todo nos falte, Jesús, menos la Eucaristía y tu Cruz en todas las horas e instantes de nuestra vida!
AMÉN.

ORACIÓN FINAL

Para todos los días

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas. Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón.

AMEN

